

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXX



C. S. I. C.  
**1991**  
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO  
DE  
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXX



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
MADRID, 1991

## SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<b>ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS</b>	
<b>Arte</b>	
Cuatro retratos goyescos de la sociedad madrileña, por José Valverde Madrid .....	23
El hospital de la Corona de Aragón (Consideraciones a un edificio del Madrid monumental desaparecido), por Virginia Tovar Martín .....	37
La iglesia parroquial de la Asunción de Brea de Tajo, por Dolores Jiménez Gómez .....	55
Ocaso y restauración del Monasterio de Montserrat de Madrid (1801-1991), por Ernesto Zaragoza Pascual .....	65
“Antonio Vendetti, platero y bronceista italiano del siglo XVIII, y sus obras en Madrid”, por José Luis Barrio Moya .....	99
Monumento a Daoiz y Velarde y Arco de Monteleón, por M <sup>ª</sup> Socorro Salvador Prieto .....	111
Una obra del Patricio (Patricio Caxés o Caxiesi) en Torrelaguna (Madrid), por Mariano José Cid Sánchez .....	127
El edificio de la calle de Alcalá nº 41: Las transformaciones de la tradición arquitectónica en el reformismo de principios del siglo XX, por Ana Isabel Suárez Perales .....	135
Casa palacio de la duquesa de Arcos en Madrid, por África Martínez Medina .....	149
Plata madrileña en el principado de Asturias siglos XVII, XVIII, XIX, por Yayoi Kawamura .....	165
<b>Educación</b>	
El colegio de nuestra señora de la Paz para niñas “expuestas” de Madrid, a mediados del siglo XVIII, por Benicia Vidal Galache y Florentina Vidal Galache .....	191
<b>Geografía</b>	
Apunte geográfico-económico de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio .....	211

**Literatura**

- Alusiones a Madrid y otras referencias al lugar en las comedias de Moratín, por Abraham Madroñal Durán ..... 517

**Musicología**

- Maestros de la Real Capilla Madrileña (Sebastián Durón 1660-1716), por Paulino Capdepón Verdú ..... 525

**Seminario de Toponimia**

- Seminario de toponimia – Los cambios de nombres en el callejero madrileño al comienzo y al fin de la república, por Ramón Ezquerro Abadía ..... 537

**Sociología**

- El eje Prado-Recoletos-Castellana. Espacio social de prestigio de las élites urbanas y espacio de manifestación pública en el Madrid de inicios de siglo, por José Carlos Rueda Laffond .. 553
- Demografía histórica de Perales de Tajuña (Madrid), por María Isabel Porrás Gallo y Mariano Ayarzagüena Sanz ..... 577
- La agricultura en el condado del Real de Manzanares, a través de sus Ordenanzas, en los siglos XV y XVI, por María Pilar Díaz Asensio ..... 599

**Toros**

- Los famosos toros del Jarama, cantados en verso y en prosa, por Francisco López Izquierdo ..... 615

**Urbanismo**

- Traza de Juan Gómez de Mora. Reseña histórica de una de las casas de la Villa de Madrid, sitas en el barrio de las Trinitarias, y de sus diversos propietarios, desde el año 1566 hasta mediados del siglo XIX, por M<sup>a</sup> del Rosario Bienes Gómez-Aragón .. 645
- Aproximación al Urbanismo y Arquitectura de Brunete (1939-1946): Lo pragmático y lo simbólico, por María Esther Al-marcha Núñez-Herrador ..... 679

## **LAS CONSECUENCIAS DE LAS FIESTAS MADRILEÑAS DEL IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA**

Por JOSÉ DEL CORRAL

Curioso resulta que, en plena actividad, desde hace tiempo, la preparación de las Fiestas del V Centenario del Descubrimiento de América, ningún medio de comunicación haya sentido curiosidad por saber como se celebraron por nuestros abuelos, hace un siglo, las de la llegada del IV Centenario. Creemos que la Comisión encargada de esta celebración si que lo sabra y que hasta quizá tenga la suerte de tener entre sus papeles de estudio algún ejemplar de aquellos programas -muchos mas de los que le fueron concedidos y autorizados- que imprimió el litógrafo zaragozano Mariano Portabella tras el encargo que se le hizo en la sesión de 19 de agosto de 1892 de nuestro Ayuntamiento. De ellos sabemos que hizo bellas impresiones en seda de las que hemos tenido ocasión de ver algun ejemplar.

Hace ya mucho que a nosotros nos interesaron estas Fiestas del pasado siglo y de ellas nos ocupamos en un trabajo que se publicó precisamente en el tomo I de estos "Anales del Instituto de Estudios Madrileños", correspondiente al año 1966, refiriéndonos especialmente a las celebradas y organizadas por el Ayuntamiento de Madrid. Allí podrá ver el interesado cuáles fueron -ni muchas ni muy lúcidas- y qué ocasiones tuvieron los madrileños de entonces de divertirse con tal motivo. Y tambien sabrá cuales otros proyectos se barajaron y no llegaron a figurar en el calendario festivo y que son, quizá por su divertida desmesura, los que mas pueden interesarnos.

Dejemos, pues, los festejos de la época, que en lugar citado pueden recordarse, y vayamos a las anunciadas consecuencias que deseamos no se repitan en manera alguna, para bien de Madrid y de su Ayuntamiento.

Muerto Alfonso XII en 1885, ocupaba la Regencia doña Maria Cristina y cuando llegan las fechas del Centenario era Presidente del Consejo de Ministros don Antonio Cánovas del Castillo, desde el 5 de julio de 1890, en un mandato que terminó el 11 de diciembre de 1892. En el Ministerio de la Gobernación, a quien correspondian las relaciones con las Corporaciones Locales y las designaciones de Alcaldes, estaba don Francisco Silvela, que no agotó en la poltrona la vida entera del Gabinete, de que salió el 23 de noviembre de 1891 por la entrada en el Gobierno de Romero Robledo. Alcalde de Madrid era don Alberto Bosch y Fustegueras desde 1891.

No hay que olvidar que, desde los comienzos del relato que vamos a iniciar, nos encontramos en un Madrid que es el pequeño, chato y alicorto de las postrimerías de la Regencia; ese Madrid de verbena y Teatro de Apolo que sin razón ni motivo es para muchos símbolo y resumen del más auténtico Madrid de todas las épocas. Fue para la Villa y Corte la época de la Restauración y la Regencia un periodo importante por cuanto durante el se agrando Madrid a ojos vistas, nacieron nuevos barrios, se alzaron nuevas calles y además con una arquitectura, si no de grandes obras de arte, que no las hubo, sí de una traza noble y de una estética que hoy, no por pasada vemos envidiable como término medio de realización.

Esto aparte y no por bien sabido dejado en el tintero, ni el medio cultural ni el artístico, ni escritores ni pintores ni arquitectos pueden en esta época alcanzar la valía y trascendencia que tuvieron los que vivieron en Madrid en el Siglo de Oro de las Letras y de las Artes. Que ese se que es, queramoslo o no, el gran momento de Madrid sin comparación con otro alguno con las obras de Lope de Vega, los cuadros de Velázquez o los escritos de Quevedo, con los de Calderón de la Barca y aún tantos otros de ese momento, no pueden compararse, ni aun de lejos la mayor selección de zarzuelas aunque sean nacidas con éxito y repetidas hoy también con alborozo, y sean los productos mejores de esta época. Por los caminos de politiquero y encrucijada de ella invitamos a pasear al lector. Y pues no queda otro remedio, a la verbena y a la cuarta de Apolo.

## UNAS CELEBRACIONES DISCUTIDAS

Fue en marzo cuando en el Ayuntamiento se comenzó a hablar de las Fiestas del IV Centenario, en la sesión del día 4 de dicho mes del 1892 en que se tomó el Acuerdo de celebrarlas y destinar para este efecto la cantidad de un millón de pesetas. Cantidad que era muy suficiente en un momento en que los cajistas de imprenta, oficio distinguido a la sazón, ganaban cuatro pesetas diarias, según el libretto de "La verbena de la Paloma".

Pero ya en esta primera ocasión de hablar del tema, se mostró el desacuerdo en el seno de la Corporación y no pudo llegarse por unanimidad -como parecería lógico tratándose de festejar ocasión tan merecedera de recuerdo- sino con el voto en contra de un grupo de Concejales cuyos nombres convendra anotar aquí puesto que es un claro anuncio de todo lo que después ocurrió. Fueron los votantes en contra los Sres. Chies, Espinosa, Rodríguez, Menéndez Vega, Castaño, Arcas, Zuazo y Ruíz Benegón. Sistemáticamente y ya desde este primer momento, los votos de estos concejales se repetirán siempre negativos en cuanto a las Fiestas se refiera y cualquiera de los actos programados se realizará siempre sin su asistencia.

Indudablemente existían razones políticas para esta posición, pero ya hemos de ver que se mezclarían con otras, largo tiempo antes existentes.

Desde este acuerdo, hasta el día 3 de agosto en que tuvo lugar el primero de los festejos municipales, pasaron sin embargo muchas otras cosas en la vida de Madrid que bueno sera recordar. Pocos días despues de esta sesión municipal, el 15 de marzo se estrenó en el Teatro de la Comedia la obra "Realidad" de don Benito Pérez Galdós, recibida con gran expectación por la fama que ya tenia el autor, bien merecida con sus libros, pero que alcanzó un éxito de público y de crítica que no paso de regular. Galdos, maestro de la literatura de la epoca, tardo mucho en acostumbrarse a género tan peculiar y distinto de la novela como es el teatro y aún en sus mayores éxitos hubo mas razones extraliterarias que puramente teatrales.

El día 19 del mismo mes de marzo y en el mismo Teatro de la Comedia se estreno "La Dolores", de Feliu y Codina, presentada por la compañía de Emilio Mario en la que figuraban María Guerrero -muy jovencita a la sazón- Thuiller y otros grandes actores y que pese a todo no alcanzo el gran éxito que tendría cuando el maestro Breton la musicara y se estrenara en el Teatro de la Zarzuela el 16 de marzo de 1895.

Fue el 29 de marzo la Bendición de la nueva Iglesia del Perpetuo Socorro, de los Padres Redentoristas, en la calle de Manuel Silvela, esquina a la de Manuel Cortina y existente en nuestros días. El 16 de abril asistieron a los madrileños a una de las últimas romerías que habrían de celebrarse de la "Cara de Dios", a venerar la tela de la Verónica que se conservaba en la actual calle de la Princesa. Hace años que la iglesia dejo solar a una casa de apartamentos.

El primer mes del año comenzó con un mitin del entonces joven partido socialista, celebrado en el Retiro por donde el kiosko de la música y del que se conservan fotografías, y el 18 de junio fue la inauguración del frontón "Jai-Alay", en la calle de Alfonso XII, que ya convertido en sala de fiesta hemos llegado a conocer y que tambien desaparecido hace unos veinte años. Un nuevo arbitrio municipal originó la protesta de los vendedores ambulantes -casi como en la actualidad- con manifestaciones en la Plaza de la Villa el día 3 de Julio de 1892 y el 26 del mismo mes se firma la Ley de Ensanche de Madrid que iba a expansionar la Villa y convertir en calles los cercanos campos de la labor. El bello modelo de faroles llamado de "Fernando VII", por llevar en la basa sus cifras, fue rescatado por nuestros ediles de hace un siglo ya, que comenzaron -tambien como ahora- a colocarlos por las calles el 29 de julio. El último día de este mes se hace la Bendición de una nueva iglesia que iba a ser la Parroquia de los Angeles en el entonces chamberilero barrio de Cuatro Caminos.

Comenzaron, como queda dicho, el día 3 de agosto las celebraciones municipales del IV Centenario de las que no hemos de ocuparnos para no repetir cuanto en la primera ocasión que nos atrajeron estas Fiestas dejamos anotado.

Diremos en cambio que, el 15 de agosto, el Alcalde don Alberto Bosch dictó unas nuevas Ordenanzas Municipales y que el 21 se pusieron en circulación nuevas monedas de oro con valor facial de veinte pesetas, lo que puede servir para darnos cuenta del valor adquisitivo, relacionado con el patron oro de la época. Poca

importancia tuvo que las Cortes aprobaran el 4 de septiembre una Ley de creación de un ferrocarril subterráneo madrileño, pues el pretendido "Metro" no pasó de los papeles y pese a las declaraciones de entonces -prometer en todos los tiempos fue barato- no llegó a darse la primera paletada de las excavaciones. Quizá el proyecto se adelantaba demasiado a las condiciones del momento y era preciso esperar un cuarto de siglo todavía.

De forma ciertamente solemne recibió el Alcalde el día 12 de octubre a una representación de la Diputación de la Grandeza que venía a ofrecerle a Madrid el Monumento a Colón, que ya por entonces centraba la plaza al Descubridor dedicada y que hace barrera entre los paseos de Recoletos y de la Castellana. Había sido el monumento idea de la dicha Diputación de la Grandeza subvencionado y por los nobles titulados, encargándosele al escultor Jerónimo Suñol y teniendo el acierto de que hiciera el pedestal -tan importante como la estatua- Arturo Melida, con una altura total de 17 metros. Como el día que había sido señalado para su inauguración oficial coincidió con los que eran los finales del Rey Alfonso XII, el monumento nunca llegó a inaugurarse y ahora, en un gesto simbólico, los representantes de quienes lo hicieron acudían a la primera autoridad municipal para su entrega oficial a la Villa.

Al día siguiente se inauguraban otras dos estatuas, las de Pontejos y la del Padre Piquer en su primitivo emplazamiento de la Plaza de las Descalzas.

Pero también el señalado día 12 de octubre de 1892 el Ayuntamiento realizó una sesión solemne dedicada al recuerdo del Descubrimiento de América. Esto nos puede resultar extraño hoy, pero era una costumbre de la época que hemos visto repetida en muchas otras grandes ocasiones. Los concejales se vestían protocolariamente de etiqueta para la sesión, usualmente, como en esta ocasión, con frac y corbata negra, y la sesión se dedicaba a pronunciar algún breve discurso sobre el tema conmemorado, careciendo de intervenciones personales de los ediles. En esta ocasión la sesión fue muy breve: dió comienzo según las actas a las quince horas cincuenta y cinco minutos para levantarse a las diez y seis horas y cincuenta minutos y aún hubo tiempo para que el Alcalde comunicara a la Corporación la entrega del monumento a Colón que acababa de recibir y aun para que se refiriera a otro suceso que extrañamente se lleva a una sesión de esta índole: el cese del concejal señor García Nuño.

No hemos sabido encontrar las razones que motivan esta cese de forma documental; nos inclinamos, pues, a suponerlo dentro de la órbita de ceses enloquecidos que iban a conmover la vida municipal o como una retirada voluntaria ante la adivinación política de lo que se avecinaba. No puede resultar imposible el supuesto. Por los mismos tiempos ya quedó dicho cómo Cánovas del Castillo diera entrada en el Gobierno, aunque fue en el Ministerio de Ultramar, el de menor importancia, a Romero Robledo. Don Francisco Solvela presentó su dimisión como Ministro de la Gobernación. Es bien sabido que Romero Robledo representaba toda clase de intervenciones nada limpias en las luchas electorales y Silvela fue de siempre político que, ni aún de lejos, con-

sintió llegara a el ni la mas leve sombra de corrupción de ninguna especie. No es de extrañar que dejara el Ministerio -aún el importante de Gobernación- antes que convivir en un Gabinete con quien traía esta fama bien merecida. Algo parecido pudo ser también la causa de este cese.

Continuó desarrollándose el Programa de Festejos, pero mientras tanto corrían por la calle y por la prensa, rumores de corrupción municipal, ya habituales y acrecentados por los gastos ocasionados por las Fiestas del IV Centenario del Descubrimiento. Lo que no reflejan las actas y los expedientes municipales puede seguirse en los periódicos. Alguno de los concejales disidentes, que quedaron citados, tenía contactos y aun adscripción a un grupo de presión política de la época, que claro es que ya existían, que nada es nuevo, y si algo nuevo hay es simplemente el nombre. Era un grupo que actuaba con muy vivo caracter, el del Casino del Comercio y de la Industria, que participaba en las luchas políticas de partidos de una manera pragmática y siempre al hilo de sus propios intereses, apartado de la gestión y del ideario de los grupos. A tal lugar se habían llevado los asuntos municipales por algunos concejales y se habían realizado comentarios sobre la forma y escrupulosidad de la administración municipal, tanto de los fondos municipales en general como de los destinados a las Fiestas en particular.

Ya era viejo el tema de la corrupción municipal que ahora reflota en la vida política de la Corporación con motivo del IV Centenario y había un indudable fondo de realidad por cuanto se había llegado a algunas decisiones extremadas que lo suponen. Por ejemplo, el 4 de abril de 1885 el Gobierno suspendió de sus funciones a varios concejales a causa de acusaciones sobre ellos de corrupción en su labor municipal. El 18 de diciembre de 1886 había ocurrido el extraño asesinato del periodista García Vao, víctima de una mortal paliza que le propinaron en la calle unos desconocidos que nunca fueron hallados. García Vao había hecho en su periódico imputaciones de corrupción al Ayuntamiento. En 1889 fueron suspendidos nada menos que 26 concejales por denuncia del Centro de la Unión Mercantil e Industrial.

Por si todo esto fuera poco, debemos tener en cuenta, en el cuadro de situación del momento, que la Ley del Ensanche mencionada abría unas posibilidades de especulación extraordinarias y un negocio inmobiliario que aun para la época ya era millonario. Por otra parte, la inquietud popular estaba larvada desde que, en 19 de enero de 1892, se produjera una extraordinaria subida del precio del pan, alimento esencial en la época, que ocasiona grandes alborotos y a la que al Ayuntamiento ha de acudir con medidas extremas, que extremas y todo, nunca logran volver a poner el pan a los precios anteriores.

Ya era vieja como decimos, la impresión de corrupción que se daba en la vida municipal de cualquiera de los Concejos que se habían sucedido a su paso por la Casa de la Villa, aún siendo de los mas distintos signos políticos. La opinión pública acusaba de corrupta a la propia y entera maquinaria municipal, formada entonces por gentes en su casi totalidad designadas a dedo por los ediles de turno y que formaban verdaderas familias con lazos extramunicipales, hasta de apellido.

Fue por entonces cuando interviene desde los periódicos y desde la calle, una figura muy prestigiosa del Madrid de la época, sin intervención política habitual y sin ocupar, que sepamos, puestos políticos: don Francisco Sánchez M. Navarro, marques de Cabriñana. Autor de un libro de gran difusión en su tiempo y que fue la biblia social de entonces: "En Sala de Armas y en el terreno. Tratado de esgrima de espada, de sable, a pie y a caballo, en su aplicación al combate individual; instrucción para el tiro de pistola y revolver; reglas de frecuente uso en los lances de honor". Obra mas conocida por el mas breve nombre de "Codigo del Honor".

Pue fue por entonces cuando Cabriñana interviene, organiza y preside una manifestación, pidiendo honradez en el manejo de los caudales públicos y especialmente en los del Ayuntamiento. Manifestación que enfadó a don Antonio Canovas del Castillo, que era caracter fácil para el enfado cuando las cosas no discurrían como él había determinado. Fue la consecuencia que ordenará una inspección en los asuntos municipales -ahora, mas pomposamente sería una "auditoria"- que comenzó a revolver papeles del municipio. Hay que recordar que estos temas llevaron al Alcalde al "terreno del honor", enfrentado a uno de sus concejales.

No puede extrañar mucho, en tales circunstancias, que en la sesión municipal del 4 de noviembre de 1892 el Alcalde don Alberto Bosch presentase su dimisión. Las Fiestas del Centenario habían actuado de espoleta en una cuestión pendiente y virulenta y cobraban así una de sus primeras víctimas. No sería la única.

## ALCALDÍA DEL MARQUÉS DE CUBAS

Con toda rapidez, al siguiente día, 5 de noviembre, tomaba posesión de la Alcaldía don Francisco de Cubas, marques de Cubas. Era el de Cubas arquitecto prestigioso, hombre de entera honradez en la opinión pública, que en el mismo día de su posesión renunció, en favor de los fondos municipales a los gastos de representación, única percepción del Alcalde en aquellos días en que los cargos concejiles se servían por amor a Madrid como cantara Mesonero Romanos en un poema suyo, si no de muchos quilates literarios, al menos muy gracioso. Además dió orden el nuevo Alcalde de que todos aquellos expedientes instruidos a instancia suya, como arquitecto, quedaran suspendidos y sin resolución en tanto ocupara él la Alcaldía.

Seguramente el nuevo Alcalde, el mismo que trazara los planos de la todavía no terminada Catedral de Madrid, se sintió, con estos hechos de demostración de su ningún interés personal, autorizado para adentrarse en la situación que le había puesto al frente del Ayuntamiento. Y dió comienzo a una remoción y cambio de los principales Jefes de los Servicios municipales en la que nada menos que trece de estos perdieron sus puestos. Entre ellos el Secretario General del Ayuntamiento. Los funcionarios vieronse cambiados de destinos, procurando así desarticular

la malla corrupta de la que tanto se hablaba por entonces. La vida administrativa de la Corporación quedó enteramente transformada de la noche a la mañana.

Surgió de todo esto un problema, y este si que tuvo al menos una solución feliz: la sustitución del Secretario General, el mas alto puesto administrativo de la Casa. Los funcionarios a quienes se ofreció el ascenso, temerosos de una situación cuyo fin resultaba entonces imprevisible, se negaron cortesmente a la designación y ésta vino a recaer sobre un simple Jefe de Negociado de Hacienda de 28 años de edad. Había comenzado la vida del Secretario General don Francisco Ruano y Carriedo.

Nacido en Madrid en 1864, en la calle de Toledo, abogado, periodista con ejercicio en "El Liberal", antes de su ingreso en el Ayuntamiento, pasante que fue del bufete de don Francisco Pi y Margall, Francisco Ruano había ingresado en el Ayuntamiento en 1886. Su puesto de Secretario General del Ayuntamiento de Madrid lo conservó hasta 1929 desde su designación primera en 1892.

En este tiempo, frente al frenético paso de Alcaldes y sucesión de Corporaciones, Ruano fue la permanencia de la vida municipal y un profundo conocedor de la máquina administrativa que condujo con gran tacto. El fue durante su mandato de Secretario General el verdadero promotor, como públicamente le ha sido reconocido, de la profunda reforma de la Biblioteca Municipal; de la adquisición del despacho particular de Mesonero Romanos; de la reorganización del Archivo de Villa; de la creación del Museo prehistórico de la Fuente del Berro; de la creación de la "Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo"; de la reforma del Teatro Español; de la creación de la Hemeroteca Municipal; de la creación de la Biblioteca Musical; de la creación de la Escuela de Cerámica. Esto por no citar sino aquellas mas relevantes actuaciones.

Cuando dimite voluntariamente, los funcionarios municipales le ofrecen un homenaje que él declina. Voluntariamente dejan de percibir un día de haber todos los funcionario y obreros municipales para hacerle un regalo, que el no acepta. Por fin la Comisión y el propio Ruano destinan estos fondos, por indicación del homenajeado, a la construcción de un Grupo Escolar en la calle de la Florida -hoy calle de Mejia Lequerica- ya que una de las grandes preocupaciones del dimitido Secretario fue siempre la enseñanza. Sobre ella mucho trabajó y la llevó a los primeros puestos de Madrid, creando el Cuerpo de Maestros Municipales del que han salido tantas y tantas figuras de todo orden. Se hizo la construcción y se le tituló "Grupo Escolar Francisco Ruano". Escuela fue el edificio, que sufrió muchas transformaciones a lo largo de su vida, hasta que en fecha bien reciente, despues de que fuera disuelto sin acuerdo municipal y en que ni nadie ni nada ocupara sus funciones el Instituto Municipal de Educación, la casa se destinó a oficinas del Servicio de Educación del Ayuntamiento.

No sabemos si jurídicamente este uso de la casa es correcto, desde luego moralmente no lo es. Un edificio costeadado con fondos ajenos al Ayuntamiento no puede

destinarse a otra función distinta de aquella que sus patrocinadores expresamente dispusieron. Aunque estos no existan en su mayoría.

Volviendo a nuestro tema, del que nos ha separado momentaneamente una disquisición de él derivada y creemos que no inoportuna, recontaremos que mientras continuaba el desarrollo del Programa de Fiestas, entre otras noticias referentes a la Alcaldía del marques de Cubas, habra que anotar el nombramiento el 18 de noviembre de 1892, del que fuera tercer Obispo de la Diócesis de Madrid-Alcala, que en este día hizo su entrada oficial en la Villa, don Jose María Cos y Macho, que en 1900 sería designado Arzobispo de Valladolid donde recibiría el Capelo Cardenalicio. Fué el que compró, para Seminario Diocesano, el que fuera Palacio del Duque de Osuna en las Vistillas de San Francisco, abandonando proyecto anterior de construcción de dicho Seminario en el Paseo del Cisne.

Tambien presentó el marques de Cubas una interesante y esclarecedora "Memoria" sobre la situación del Presupuesto Municipal, pero no pudo evitar la continuación de los sucesos. La presión de la calle, no satisfecha con los cambios producidos y la propia resaca efecto de sus ceses, cambios y traslados, le llevan a presentar su dimisión el día 2 de diciembre de 1892. Ha dado grandes pasos en la solución del problema que le llevó a la Presidencia de Ayuntamiento, pero no logró enteramente superarlos, lo que no es de extrañar dada la magnitud de la situación.

## EL ALCALDE CONDE DE PEÑALVER

Toma posesión de la Alcaldía el día 3 de diciembre de 1892 el conde de Peñalver. Su primera actuación pública es su presencia en la inauguración de la estatua al General Cassola, que a iniciativa de la oficialidad del Ejército y por suscripción militar, realizó Mariano Benlliure y tuvo su primera colocación en la confluencia de la calle Ferraz con el Paseo de Rosales, donde fue inaugurada, para seguir desde aquí la usual mudanza de todas las estatuas de la Villa. Desde el primitivo lugar pasó en 1929 a la plaza de Mariano de Cavia, donde permaneció hasta 1967 en que volvió a ser trasladada al Parque del Oeste, cercana al Paseo de Moret, donde actualmente se encuentra.

Aquel año de 1892 fue el primero en que el Arma de Infantería celebró como Patrona a la Purísima Concepción, patronazgo que había sido determinado por Orden Circular del día 12 de noviembre anterior. Por ello el día 8 de diciembre se cantó una Misa en la Iglesia de San Francisco el Grande, en la que intervino nada menos que el tenor Julian Gayarre, se hicieron representaciones gratuitas para la tropa en todos los teatros de la Corte y se inauguró la Estación de Atocha o del Mediodía con un banquete celebrado en sus andenes en el que se sirvieron nada menos que 1500 cubiertos. el día 9 hubo corrida de toros, en la que actuaron dos grandes matadores de la época, Maz-

zantini y Lagartijo, y el día 10 los oficiales del Arma visitaron en Aranjuez el Colegio de Huerfanos de Infantería.

El día 11 de diciembre se resolvió la crisis ministerial planteada por Cánovas siendo encargado de formar Gabinete don Práxedes Mateo Sagasta, que llevó a Gobernación a don Venancio González, pronto sustituido por don Alberto Aguilera. Para reforzar nuestros comentarios anteriores sobre la extensión del duelo, recordaremos que el que fuera Ministro de María de este Gobierno, el general Beranguer, dejó el puesto, en que fue sustituido por Pasquín, para batirse en duelo con el periodista Suarez Figueroa.

La formación de este nuevo Ministerio, con el problema de fondo de la situación municipal, fue el motivo para que don Nicolás Peñalver y Zamora, conde de Peñalver, dimitiera de la Alcaldía el 15 de diciembre de 1892.

#### EL ALCALDE CONDE DE SAN BERNARDO

Don Manuel Mariategui y Vinyals, conde de San Bernardo, tomó posesión de la Alcaldía el 16 de diciembre del repetido año de 1892, y ocupa el sillón cuando Madrid cuenta con 473.226 habitantes.

No contribuyó ciertamente a la estabilidad de la situación el que precisamente el día 1 de enero de 1893 un bólido cruzara el cielo de Madrid, acompañado de una larga estela luminosa de cinco metros. La superstición de la época dió cien explicaciones, la mayoría catastróficas, al paso del fenómeno del que los periódicos ofrecen abundante y reiterada información. Ese mismo día un mitin obrero y manifestaciones, en Cuatro Caminos primero y después en la Plaza de Oriente, dan muestras claras de un malestar social que ya va mucho más allá de un mero asunto municipal.

No calma, claro, la situación la exposición que anuncia el fotógrafo Alviar. Son fotos realizadas según un procedimiento de su invención ha obtenido la fotografía en relieve -y de las que desgraciadamente no hemos tenido ocasión de ver muestra alguna. Ni la batida que la Policía efectúa el 14 de enero en todos los billares vecinos o cercanos de la Universidad- la vieja Universidad de la calle de San Bernardo a la busca de elementos agitadores de la situación social existente, mostrada en las anteriores manifestaciones y que alguna repercusión debió de tener en los medios estudiantiles.

El 16 de enero vió Pérez Galdós el estreno de "La loca de la casa" en el Teatro de la Comedia. Obra en cuatro actos, el último más flojo, y que alcanzó cierto éxito, aun con crítica abundante en contrario. Fue representada por María Guerrero y Miguel Cepillo en los papeles principales de Cruz y "Pepet". Obra basada en un choque de caracteres.

Una popular manifestación de duelo se dió, el día 23 de enero, en el entierro del poeta Jose Zorrilla, desde su casa en la calle de Santa Teresa al Cementerio de la Sacramental de San Isidro. Las calles del tránsito aparecieron voluntaria y espontáneamente enlutadas, la gente se agolpó para acompañar al escritor en su último paseo madrileño que no transcurrió, como muchos comentaristas hicieron notar entonces, por el Teatro Español, testigo de tantos de sus triunfos y paso habitual de los sepelios de otros escritores.

Fue este Alcalde el que hizo comenzar las tareas de jardinería para la realización del Parque de Oeste, el 28 de enero de 1893. Parque que nació en buena parte sobre escombreras y areneros, para ser uno de los mas bellos de Madrid y en el que tanto empeño puso don Alberto Aguilera.

Otra manifestación socialista, el día 1 de febrero, va haciendo asomar la situación existente, cubierta en escritos de hoy con tanta música de verbena que distrae de la realidad que marcan los hechos.

El 4 de febrero se comienzan a tender los railes de un tranvía que habrá de unir la Estación de las Delicias con el Barrio de la Guindalera. Este barrio, de nacimiento poco controlado por las autoridades urbanísticas, venía siendo, por su lejanía y falta de transportes, una de las preocupaciones de las autoridades municipales, que tardaran mucho por cierto en resolverlo.

Un motivo de polémica pone en la vida social de la época, la inauguración, el 18 de marzo de 1893, de la Iglesia protestante de la calle de la Beneficiencia. Es uno de los primeros templos ajenos a la Iglesia de una religión minoritaria tiene honores catedralicio por sus dimensiones. La polémica, especialmente teniendo en cuenta los sentimientos de la época, esta servida.

Poco más podemos anotar del paso por la Alcaldía del Conde de San Bernardo. La situación interna del municipio y una corporación dividida y aun no conforme, propician su pronta dimensión el 15 de abril de 1893.

## LA ALCALDÍA DE DON SANTIAGO ANGULO

Un nuevo Alcalde ocupa la Presidencia del Ayuntamiento, don Santiago Angulo, el 16 de abril de 1893. Dedicó sus afanes a procurar el fomento del trabajo por el socorrido procedimiento de las obras públicas, solución habitual del problema en la época. Obras públicas que ya que se emprendían para remediar un problema social, podían haberse realizado de forma util para la Villa, lo que no siempre se tuvo en cuenta, ya que muchas veces el trabajo que estos ocasionales obreros realizaban lo volvían a cambiar al día siguiente los beneficiados de aquella fecha.

Otro de sus esfuerzos fue el de restituir al Ayuntamiento su honorabilidad y credibilidad, perdida en el concepto popular por todos los sucesos referidos. También hubo otro problema que le preocupó y ocupó mucho: los antipopulares "consu-

mos". El arbitrio o pago de puertas que habían de hacer las mercaderías de toda índole, las de primera necesidad también, que entraban en Madrid.

De siempre todos los impuestos han sido y nos tememos que serán antipopulares y odiados, pero nunca hubo otro que en esto ganara a los consumos. La muestra está en que su evasión, el "matute", era alabado y apreciado por el pueblo. No era el matute otra cosa sino el arte de pasar a la Villa géneros que debían tributar consumos, sin pagarlos; el contrabando a escala local. Quizá el arriendo -que era habitual de este impuesto- mediante el que la imposición se hacía por un particular que pagaba un tanto alzado al Ayuntamiento, contribuía poderosamente a la impopularidad del arbitrio. La quema de las casillas de los consumos, que se realizó varias veces, vino a ser un deporte local.

No pudo Angulo evitar el impuesto, pero sí lo dulcificó en parte y lo trató de hacer más humano, sobre todo en sus relaciones directas con el público. Junto a los consumos existían factores que deben tenerse en cuenta: la existencia de establecimientos, fuera del término municipal, que vivían de vender más barato porque estaban exentos de este impuesto; la existencia de bandas organizadas que se dedicaban profesionalmente a pasar géneros sin pagar y que también ponían todo su esfuerzo en que los demás pagaran religiosamente pues de otra manera acababa su propio negocio. Todo ello no podía acabar hasta que se terminase con este método de recaudación.

Otros sucesos habrá de recordar de los días de este Alcalde. Sea el primero el estreno del "El Duo de la Africana" en el Teatro Apolo, el 13 de mayo de 1893. Obra con libreto de Echegaray y letra del maestro Caballero. El éxito de la obra fue total y permaneció en cartel por tres temporadas consecutivas y aun la celebre "jota" continúa siendo uno de los grandes éxitos del Maestro Caballero.

El 22 de mayo se celebró una verbena madrileña, que no pasó a la tradición: la Verbena de Nuestra Señora de Gracia, imagen muy venerada en Madrid, desde siglos y de cuya iglesia ha quedado un rastro en el callejero, la calle del Humilladero. Por aquellos lugares, por la plaza de la Cebada, se celebró durante algunos años esta verbena cuya existencia puede ser una sorpresa para muchos.

El 10 de junio fue la inauguración de una interesante colonia hoy muy degradada y que merecería mayor atención, la que se llama "Madrid Moderno" y extiende sus calles de hotelitos unifamiliares entre las de Martínez Izquierdo, Cartagena, Francisco Silvela, Alcalá y la Autopista. Se trata de viviendas en buena parte modernistas, obra del arquitecto Mauricio Martínez, junto a otras neomudéjares, que contruyó el arquitecto Mariano Belmás. La promoción fue del constructor Juan Martín, cedida después a otro constructor, Francisco Navacerrada, que ha pasado al callejero y se hizo en dos fases, una primera, la aquí inaugurada y otra posterior, realizada entre 1894-95. Este conjunto pertenecía la finca de Noguerras o de los Leones a la que anteriormente nos hemos referido.

El 20 de junio fue un día doloroso, anuncio de males futuros. Ese día estalló un petardo en manos de Franciscico Ruíz que se disponía a colocarlo en la finca resi-

dencia de Cánovas, "La Huerta", que estaba en lo que entonces era el fin de la calle Serrano -antes Ronda de Alcalá- frente a la de Diego de León. Su solar es hoy asiento de la Embajada de los Estados Unidos y otros varios edificios contiguos.

Fue el 23 siguiente la inauguración de la estatua de doña María Cristina, de Mariano Benlliure, en bronce, piedra y mármol, realizada a iniciativa de los generales Novaliches y Pavia por concurso público. Una de las mejores estatuas-retrato del autor, sobre un excelente pedestal del arquitecto Miguel Aguado.

Un Bando del Alcalde Angulo prohíbe que la Fuente de la Puerta del Sol (24 de junio) se usara en la noche de San Juan "como ya viene siendo costumbre". En realidad era una costumbre muy antigua, la de que las mocitas en el punto de la medianoche, si se asomaban a las aguas podrían ver en ellas reflejada la cara del que habría de ser el hombre de su vida. ¿Quién sabe si todavía puede continuar el sortilegio?.

El público que asistía a la función del Circo Price el día 24 de Junio, huyó asustado. Un oso desobedeció a su domador y se fué hacia los espectadores a los que puso en fuga. No hubo ninguna desgracia, ni siquiera leve.

El viejo Palacio de los duques de Osuna empezó a ser demolido el día 27 siguiente. Eran las consecuencias de la vida del duque Mariano.

Y el 6 de julio hubo de encontrarse el Alcalde nada menos que con un motín protagonizado por los barrenderos de la Villa, que pedían mejores condiciones de trabajo y sobre todo mayor salario.

Las pruebas de la línea de tranvías del Barrio de Salamanca-Prosperidad-Guindalera se hicieron el 11 de julio. Naturalmente era de tracción animal, pero así aquellos barrios disponían de un nuevo medio de transporte con las zonas comunicadas.

La verbena del Carmen (16 de julio) se celebró todavía en la calle de Alcalá, ante la actual iglesia de San José, que fue templo de un convento carmelita.

Y el 20 de julio, salió de la estación de Atocha el primero de aquellos trenes "botijos", tan utilizados por los humoristas de la época, camino de Alicante. El viaje costaba en 1ª o 2ª clase 20 pts. y en 3ª solo 12 pts. Al fin, Madrid se acercaba a un mar siempre soñado y siempre lejano.

Otra nueva verbena, la de San Gines, en la calle del Arenal, se celebró el 25 de julio, para alegría y diversión de los madrileños que no se habían ido en el tren-botijo.

La inauguración de la línea de tranvía Obelisco-Guindalera-Prosperidad, de tracción animal, se hizo el 28 de julio (1893). Obelisco se llamaba la plaza donde hoy el monumento a Castelar en la Castellana, por estar allí el Obelisco que después estuvo en Manuel Becerra y hoy en el Parque de la Arganzuela. El final de la línea estaba delante del "Ventorro del Chaleco", ventilla de arrabales que se alzaba -poco- entre las actuales calles de Fernández de Oviedo y Nieremberg, hacia el número 125 actual de la calle de López de Hoyos. No fue electrificada esta línea hasta el 15 de agosto de 1903.

El mismo día se estrenaban en el Teatro Príncipe Alfonso “Los voluntarios”, zarzuela con música del maestro Jiménez y que mantiene en el repertorio de muchas Bandas su marcha militar. El libreto de la obra era de Francisco Iraizoz.

Otra verbena poco conocida, la de la Virgen de Covadonga, puso sus reales este año en la plaza de Manuel Becerra. El templo parroquial de esta advocación allí esta. La anotamos como posible pista de recuperación, con las anteriores, para los verbenófilos recalitrantes.

Y en este cuadro es, una vez mas, la Universidad la que viene a poner una nota de modernidad. Como siempre, también su voz cae en el total olvido. Fue el 30 de septiembre de 1893 en el acto de apertura del Curso 1893-94 en el Paraninfo de la vieja Universidad de la calle de San Bernardo, estando la lección inaugural a cargo del catedrático de Terapéutica quirúrgica de la Facultad de Medicina don Alejandro San Martín y Satrustegui. Dedicó el tema a algo que quedaba tan lejos de los horizontes de la época como la Educación física. El texto se editó poco despues con el título “Notas sobre Educación Física”. San Martín era Catedrático de la Universidad de Madrid, por oposición, desde 1882. Anteriormente lo había sido, igualmente por oposición de la Universidad de Cadiz (1874). Nacido en Larrainza (Navarra) en 1847, murió en Madrid en 1908. Fue varios años senador por la Universidad, Ministro de Instrucción Pública en el breve período de Junio a Julio de 1906, en un Gabinete presidido por Segismundo Moret. Publicó numerosas obras de medicina y fue fundador y director de “La Aspiración Médica” y dirigió “El Siglo Médico”. Además fue cirujano de fama.

Fue en octubre la visita a Madrid de la Gran Duquesa Wladimiro, sobrina del Zar Alejandro III, padre del último soberano de las Rusias. Llegó el día 23.

En los finales del año, el 15 de diciembre, se aprobó la ordenación de los terrenos de los que habían sido los Pozos de la Nieve, que dió lugar a la aparición de varias calles que entonces se incorporaban al callejero madrileño: Barceló, Churruca, Larra, Apodaca...

Y no había acabado el año todavía cuando el 28 de diciembre estalla el escándalo de los terribles bailes que presenta en el Circo Príncipe Alfonso, la “Bella Chiquita”. Los bailes fueron prohibidos inmediatamente y la autodenominada “bella”, de la que no hemos podido encontrar hasta ahora representación gráfica, tuvo que buscar otro espectáculo. En cuanto a los bailes, fácil es suponer su coreografía.

El 10 de enero de 1894 se acabaron las obras del Asilo de Hermanas de la Santísima Trinidad, sito en la antigua Cuesta de Areneros que ya se llamaba calle del Marqués de Urquijo, donde todavía permanece.

Dos días después se inauguraba en la calle Arenal el “Nuevo Hotel”, en edificio construido para esta finalidad y que ha tenido varios nombres y hasta perdido su primitiva dedicación para recuperarla no hace mucho.

El 19 de enero es fecha fatídica para los enamorados del Madrid que estamos recordando, pues es en la que se arranca el célebre y tan repetido “Pinar de las de Gómez”, que como mucho se ha dicho no era sino la acera de los impares de la ca-

lle de Alcalá desde la iglesia de las Calatravas al Ministerio de la Guerra. Se adornaba con pinos y parece era lugar del paseo cursi, de aquel que fustigara don Francisco Silvela en su librito de mocedad, en colaboración con Salvador Liniers, "Filocalia, o arte de distinguir a los cursis de los que no lo son".

Como anticipo de mayores y mas furibundas prohibiciones a los fumadores, el 23 de enero se prohíbe fumar en los tranvías.

Menos mal que el 27 de enero y en el Teatro de la Comedia, estreno don Benito Pérez Galdós "La de San Quintín". Esta vez acertó, triunfó en toda la línea. Todos los actos recibieron aplausos, Thuiller ganó una ovación en el segundo y María Guerrero estuvo magnífica en su papel de Duquesa de San Quintín. A la salida vitorearon a Galdós y le acompañaron triunfalmente desde el Teatro por toda las calles de Príncipe y Sevilla hasta el Café Inglés, en el que se refugió seguramente para huir de sus aclamadores y de donde tuvo que marcharse para librarse de ellos.

En momento oportuno, cuando la temporada iba mal, se presentó en el Teatro Apolo "Fregoli". Leopoldo Fregoli fué un genial transformista que cosecho muchos éxitos en su vida y dejó su nombre a un tipo de sombreros que solía usar. Era desconocido en Madrid hasta el 2 de febrero de 1894 en que hizo su presentación, después del fracaso de "El Domingo de Ramos", zarzuela de Bretón con libro de Echegaray de la que se esperaba mucho y a la que se había puesto una gran presentación. Fué inútil, ni un aplauso de compromiso. Fregoli en cambio "entro" en el público desde el primer momento.

El estreno de "Gerona" de Pérez Galdós fué en el Teatro Español y el 3 de febrero. Y un fracaso total. Según Cavia se llegó a pedir su cabeza. Lo único que mereció aplauso fueron las decoraciones de Busato y Amalio Fernández. En el último acto, cuando la actriz dijo en un momento drámatico y según el texto "Todo me sale bien esta noche", hubo estrepitosas carcajadas.

Y claro, llega el estreno de "La verbena de la Paloma". Se ha repetido muchas veces: 17 de febrero. Teatro Apolo. Las Alba en las dos hermanas, la Casta y la Susana. Chapi en la gloria.

El 19 de febrero murió Francisco Asenjo Barbieri (nacido en Madrid el 3 de agosto de 1823). Su primer éxito teatral, en 1851, fué "Jugar con fuego". Un gran madrileño y una gran figura.

El 11 de abril de 1894 salieron de Madrid dos trenes de peregrinos para Valencia donde embarcarían en dirección a Roma. Unas 2.500 personas en un largo viaje, de los poco acostumbrados en la época, bien digno de recordar por extraordinario.

Y el 13 de marzo de 1894 presenta su dimisión el Alcalde Santiago Angulo. La situación municipal ha mejorado, pero todavía este Alcalde sigue encontrando dificultades. Aun colea los resultados de las Fiestas del IV Centenario, dos años atrás.

## ALCALDÍA DEL CONDE DE ROMANONES

El 16 de marzo de 1894 toma posesión de la Alcaldía don Alvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones. Será el primer Alcalde que consuma su mandato de una forma total y que viva ya la estabilización, después de todo el calvario que siguió a la celebración del IV Centenario. Llevará pues su etapa de Alcalde desde esta fecha hasta el 26 de marzo de 1895, en que volverá a regir la Villa el Conde de Peñalver.

Realmente el propósito de nuestro trabajo está cumplido, pero lo remataremos anotando algunas de las muchas cosas que pudieramos contar de este mandato de Romanones, un hombre que había nacido para la vida política.

El día 1 de abril de 1894, la inauguración del edificio de la Real Academia Española de la Lengua, obra del arquitecto Miguel Aguado. El 8 de mayo se prohibió ir de pie en los tranvías bajo multa de 5 pesetas. Nada menos que un duro de plata, de los que hoy valen 1.000 pts. en cualquier numismática.

La lluvia vino a deslucir la primera romería de San Isidro del nuevo Alcalde, para malograr la diversión de los madrileños verbeneros, que es fama eran numerosos en aquellos días.

El 26 de mayo, el primer toro de la tarde "Perdigón", castaño y ojo de perdíz de la ganadería de Miura, era de Manuel García, "El Espartero" que vestía de verde y oro. Le dió doce pases y al entrar a matar en corto le prendió y le lanzó al aire de un varetazo. Siete pases más con la derecha y volvió a entrar mas corto todavía logrando una estocada contraria y cayendo. El toro le arrastró y hubo quite. En la enfermería diagnosticaron colapso, herida hipogástrica con hernia visceral y contusiones en el hombro. Falleció a las veinticuatro horas. El cadáver estuvo en casa del picador de su cuadrilla, "Cantares", en la calle de Nuñez de Arce. Allí, hasta el día 29 que lo llevaron a Sevilla, desfiló incesante público.

La primera noticia deportiva que llevamos anotada hasta aquí. El 30 de mayo M. Lacasa fue Campeón de España de velocipedismo; como es sabido, el antecedente de la bicicleta.

El 2 de junio celebró su verbena el barrio de las Peñuelas, más allá de Embajadores, la del Corazón de María.

El 23 comenzó, en la Plaza Mayor, la verbena de San Juan. Entre las sabidas de memoria y las poco conocidas, queda demostrado que era el gran momento de las verbenas madrileñas. Churros, polvo y caballitos.

Tomó la alternativa Emilio Torres "Bombita" el 27 de junio. Se pusieron aduquines en la plaza de Alonso Martínez el 6 de julio. el 16 del mismo mes se inauguró el primer hotel construido en la Ciudad Lineal y dos días después silbaron a "Geraldine" en el Circo Colón. Recordamos el dato por ser esta artista la que hizo de don Jacinto Benavente su fiel seguidor.

Fué el 25 de agosto cuando junto al Puente de los Franceses, mas allá de la Bombilla, se abrió "El Campo de Recreo", con restoran y merendero. El 8 de septiembre se acabó la jardinería del Campo del Moro, uno de los esfuerzos de la Reina Regente en su deseo de adecentar los alrededores de Palacio.

Para el curso 1894-95 la Universidad continúa su carrera de aumento de matrícula, ya que en esta ocasión se matriculan nada menos que 259 alumnos más que el curso anterior.

Y el 6 de octubre, la primera salida de Benavente a las tablas. Las del Teatro de la Comedia, con "El nido ajeno", representado por la compañía de Emilio Mario que no tomó papel en la obra, seguramente por ser de un novel. Solo un éxito de estimación.

Por fin el 5 de octubre se acaban las incertidumbres de los madrileños, que venían preguntándose donde ponía Romanones a la fuente de Cibeles. Esta decidido que al centro de la plaza. Las obras acaban a finales de 1895. Luis de Taboada hizo entonces una de sus coplillas que acababa: "Pero en abril cuando mi pueblo baja / por Alcalá en estrepitos sonoros / más que diosa parece una maja / que vuelve en su calesa de los toros."

Aunque hay varias construcciones, el Ayuntamiento, ya se sabe, es tardío. El 16 de octubre comienza la explanación de Marqués de Urquijo. Un mes después se estrena "El tambor de granaderos", en el Teatro Eslava, con música de Chapi y letra de Sánchez Pastor y con gran recibimiento por parte del público. Por cierto que, durante las representaciones, el empresario escapa perseguido por estafa y Chapi tiene que hacerse cargo de la empresa.

El 19 de noviembre pasan por Madrid los restos de Cristóbal Colón camino de Granada. Se depositan en el descanso de la etapa en el Palacio de Bibliotecas y Museos.

El 25 de noviembre, el Ayuntamiento entrega a la Catedral las reliquias de San Fortunato, que estaban en la Casa de la Villa, procedentes de la antigua Capilla del Ayuntamiento y que seguramente ni el Alcalde ni los Concejales sabían que hacer con ellas.

El 5 de diciembre acuerda el Ayuntamiento dar a la antigua calle de la Pasión, en el Rastro, el nombre de Fray Ceferino González que había muerto el día 30 de noviembre.

El siglo pasado organizó también muchas luchas de fieras, y aquí tenemos una. El 10 de diciembre en una jaula en la Plaza de Toros se pusieron a luchar un león y un toro. Para no desencantar a los interesados, diremos que ganó el toro, que arrinconó al león y lo persiguió. El toro se llamaba "Caminero".

Pérez Galdós, que le había tomado el gusto al triunfo teatral, estrenó el 11 de diciembre "Los Condenados" en el Teatro de la Comedia. Ninguno de los tres actos gustaron. Mal recibido el primero, rechazado el segundo y amenazado el tercero. La compañía de Thuiller hizo todo lo posible.

Salió a la calle el 26 de diciembre un diario de corta duración pero de ingenioso contenido: el "Diario del Teatro", dedicado exclusivamente a noticias teatrales. El último día del año 1894 llegó a Carabanchel el fluido eléctrico.

Murió el 4 de enero el general Pavía, tan conocido, y tuvo Capilla ardiente en Palacio. Sabemos, por un periódico del día 5, que en la calle de la Montera se ofrecen como espectáculo audiciones diarias de discos en el fonógrafo de Edison.

Desde el 9 de enero, la calle de Cedaceros toma el nombre de Nicolás María Rivero y el 12 se hace la inauguración del Teatro Español después de las reformas que en él ha hecho María Guerrero. Este día se representa "El desdén con el desdén" de Moreto y "El retablo de las maravillas" de Cervantes. La reforma la hicieron los arquitectos Joaquín de la Concha Alcalde y Pablo Aranda, decorando toda la sala y el vestíbulo, modificando la colocación de luces y poniendo butacas de nogal y sillas de la misma madera en los palcos. Antonio Gomar pintó el techo de la sala y la embocadura del telón.

El último día de enero, el general Fuentes, que al parecer estaba trastornado, dió una bofetada al Embajador de Marruecos en el Hotel de Rusia. Gran alboroto diplomático que el moro utilizó para sacar dinero al Gobierno.

Se inauguró la Capilla del Palacio Arzobispal el 7 de febrero y el 12 se colocaron las estatuas de Alfonso X el Sabio y de San Isidro en la escalinata de la Biblioteca Nacional. El 13, el Ayuntamiento acordó dar a la antigua Plaza de Afligidos el nombre de Cristino Martos y así sigue hoy.

Gran éxito alcanzó el Ayuntamiento en la organización de la batalla de flores que con motivo del Carnaval se celebró en el Retiro el 27 de febrero. Pero no todo el Carnaval marcharía igual y al día siguiente se organizó una tremenda bronca durante el baile en el Teatro Calderón, con el resultado de un herido grave.

Desde el 6 de marzo de 1895 la calle de Andrés Borrego lleva este nombre. Los madrileños conocieron a un torero nuevo, el "Algabeño", que se presentó en la Plaza de Madrid el día 10 de marzo y que había de dar mucho que hablar en muy distintos terrenos, no solo en el taurino. Y el 10 de marzo se asombraron con el eclipse de luna que comenzó a las 11'45 y acabó a las 4.

Todavía, antes que terminase su Alcaldía el conde de Romanones, el día 25 de marzo de 1895, vieron los madrileños el estreno de "La Rebotica" de Vital Aza en el Teatro Lara el 24. Y el 26, era Alcalde de Madrid el conde de Peñalver.